

El Estado democrático de derecho

Leyes y normas en un Estado democrático de derecho

Las leyes, las normas y la autorregulación son necesarias para fortalecer el Estado democrático de derecho porque propician un ambiente de respeto y tolerancia en la sociedad y contribuyen a una convivencia armónica en todos los niveles. Existen cuatro criterios para conformar las leyes o normas jurídicas en un Estado democrático de derecho:

1) Se establecen en forma democrática.

Existen mecanismos formales para que la ciudadanía participe en la creación, elaboración y modificación de leyes, y también para que supervisen su justa ejecución e implementación. Por ejemplo, la ciudadanía tiene la posibilidad de elegir a nuevos diputados o diputadas; pueden, incluso, decidir ser candidatos o candidatas para un puesto de elección popular y así influir en los cambios directamente. También pueden crear asociaciones para hacer peticiones al gobierno, o pueden participar en reuniones públicas, hacer denuncias oficiales o asistir a las manifestaciones públicas.

2) Protegen los derechos humanos.

Las leyes establecen, protegen y mantienen los derechos de cada persona y de la sociedad. Cada persona tiene ciertos derechos que son inalienables, es decir, derechos que no se pierden, aunque la persona esté bajo arresto o no sea ciudadana del país. Al mismo tiempo, las leyes cuidan los intereses de la sociedad en su conjunto, por ejemplo, no permiten que un pequeño grupo de criminales atemorice al resto de la sociedad.

3) Se aplican a todos y todas por igual.

Las leyes se aplican de manera equitativa sin importar la situación económica, política o social de las personas. En caso de existir excepciones, estas son limitadas, justificables y deben explicarse con claridad a las autoridades competentes y, además, nunca se puede excluir a grupos minoritarios para tratarlos distinto que a otros.

4) Se hacen cumplir siempre.

Las leyes se establecen para ser cumplidas, y las violaciones son sancionadas mediante procedimientos y castigos establecidos. Existen procedimientos para asegurarse de que se cumplan las leyes, así como mecanismos legales para determinar la culpabilidad o la inocencia de las y los ciudadanos, apelar decisiones incorrectas o injustas y garantizar que las leyes se apliquen sin distinciones. El ajusticiamiento colectivo, hacer justicia por propia mano o la aplicación de penas sin un proceso justo constituyen una violación al Estado democrático de derecho.

Estado democrático de derecho vs. Estado autoritario

Un gobierno que actúa de acuerdo con la ley se sustenta en el Estado de Derecho, pero esto no implica que es democrático. Existen muchos casos de gobiernos que cuentan con leyes bien definidas, pero donde no existe una democracia. En una sociedad con un gobierno autoritario, las leyes generalmente son injustas y obstaculizan la participación de ciertos grupos en el proceso legislativo.

Características de un gobierno autoritario

- Las leyes pueden crearse y modificarse a capricho de las o los líderes autoritarios o personas funcionarias de gobierno, muchas veces en beneficio personal o para discriminar a ciertos grupos con los que no simpatizan.
- La ciudadanía carece de mecanismos para defenderse de leyes injustas.
- Las leyes no se aplican por igual a todas y todos los miembros de la sociedad y algunas personas se encuentran por encima de la ley.
- Es probable que existan leyes para aprovecharse de la ciudadanía en lugar de protegerla.
- El gobierno puede ignorar las garantías jurídicas.
- Las personas policías pueden poner bajo arresto a otras personas, aunque no hayan sido sentenciadas por un juez. Las autoridades pueden matar o arrestar a las personas sin un juicio o apelación.
- La aplicación y el castigo dependen de la voluntad de las y los líderes políticos y la policía, en lugar de pasar por un procedimiento establecido.

Muchos países cuentan con leyes muy bien redactadas, pero si las leyes no se hacen cumplir, se convierten prácticamente en palabras en papel. No basta con decir que se protegen los derechos individuales y que todos y todas son iguales ante la ley. En un gobierno autoritario, dos personas que violan la ley pueden estar sujetas a dos sanciones distintas por el mismo delito, dependiendo de qué tan poderosas son o si conocen a alguien con poder que pueda ayudarlas.